

La Argentina ante la segunda oportunidad de ser el granero del mundo




Ing. Pablo Adreani
Director de Agripac Consultores

consejo

Profesional de Ciencias
Económicas de la Ciudad
Autónoma de Buenos Aires

Fuente: Revista Consejo – Nº 17 – Mayo 2011 – ISSN 1851-6610



Para el año 2050 se espera que el consumo mundial de alimentos se incremente en por lo menos 2.500 millones de toneladas adicionales a los 4.500 millones de toneladas que se consumen hoy en día.

Con una adecuada política de Estado, dicha proyección al año 2050 se podría hacer realidad en 2030, es decir que podemos acortar en 20 años nuestra proyección si asumiéramos por primera vez en nuestra historia que una de las fortalezas de la Argentina es reconocer que es un país agroalimentario y que su futuro depende en gran medida de la expansión de la producción agropecuaria y el aumento de las exportaciones cada vez con mayor valor agregado. Hoy, el avance de la tecnología y los procesos de producción de alimentos hacen más competitivos a aquellos países que desarrollan nuevas tecnologías y no tanto a los países cuya base es la producción y exportación de materias primas. Para decirlo de otra manera, hoy no alcanza con ser un país de base agropecuaria a partir de condiciones agroecológicas ideales, como las que tiene la Argentina, si no incorporamos el avance tecnológico en la producción, la comercialización y la industrialización de nuestros productos. Este es uno de los motivos por los cuales Inglaterra es el primer exportador mundial de té cuando no produce un solo kilo y el 100 % del té es importado.

El desafío es extender nuestra frontera agrícola en 14 millones de hectáreas y llegar a producir 200 millones de toneladas de aquí al año 2050. Recordemos que en 2010 la producción alcanzó los 100 millones de toneladas. Esta proyección de aumento de superficie toma en cuenta que hay 5 millones de hectáreas de doble cultivo y que el resto de las hectáreas adicionales se podrá lograr, de acuerdo con las proyecciones del INTA y de la Fundación Producir Conservando, sin necesidad de tener que disponer de tierras con bosques o áreas cuyos ecosistemas ya están consolidados. Las proyecciones de superficie concluyen que al año 2030 la superficie agrícola total podría llegar a los 43 millones de hectáreas, cifra que es coincidente con las proyecciones de la Fundación Producir Conservando cuando menciona en su estudio que dicha superficie se puede lograr en un plazo mucho mayor que el de su estimación 2015/16.

En términos de producción, y asumiendo tasas de crecimiento anual de los rendimientos impulsadas por la adopción de innovación tecnológica en las áreas de desarrollo genético, biotecnología, fertilizantes y fitosanitarios, la Argentina está en condiciones de poder producir 200 millones de toneladas de aquí hasta el año 2050. De este volumen de producción, la soja será el principal cultivo con un total de 104 millones de toneladas, y el maíz seguirá siendo el segundo cultivo en producción con un volumen de 44,5 millones de toneladas, y, por último, la producción de trigo podría llegar a 31 millones de toneladas. Como decíamos al comienzo, podríamos acortar esta proyección al año 2030, en lugar de 2050, si la Argentina asumiera su rol protagónico de país productor y exportador de alimentos.